



MATERIAL 1

ÉXODO

DEJANDO EGIPTO ATRÁS

ESTUDIOS PARA GRUPOS DE FAMILIA
MATERIAL 1

TABLA DE CONTENIDO

LECCIÓN 1 ¿Cómo llegamos hasta aquí?	2
LECCIÓN 2 Dios obrando detrás de escena	10
LECCIÓN 3 La promesa de liberación	15
LECCIÓN 4 ¿Envía a alguien más?.....	22



Una pregunta que me encuentro haciendo más seguido de lo que me gustaría es: “¿Cómo llegamos hasta aquí?”

Me la he hecho en la iglesia después de que un servicio o una noche de ministerio no salió como estaba planeado. Me la he hecho mientras trabajaba en un servicio de banquetes cuando, de repente, un evento se salió de control. Incluso me la he hecho mientras conducía, después de darme cuenta de que tomé un camino equivocado y terminé a kilómetros de donde quería estar.

Esa pregunta normalmente surge después de llegar a un lugar al que nunca quisimos llegar. En algún momento del camino, tomamos una dirección equivocada, tomamos una decisión imprudente o cometimos un error que cambió nuestro destino. Preguntar: “¿Cómo llegamos hasta aquí?” nos obliga a mirar hacia atrás y considerar qué fue lo que nos llevó al lugar donde estamos. Al comenzar Éxodo, me imagino a los israelitas haciéndose la misma pregunta.

¿Cómo llegamos hasta aquí?

¿Cómo fue que la familia de Jacob, que llegó a Egipto bajo la bendición de Dios durante la vida de José, terminó esclavizada bajo el dominio de un faraón despiadado? El pueblo que una vez encontró refugio en Egipto ahora sufría bajo la opresión.

La respuesta no se encontraba en una sola mala decisión. Era el resultado de generaciones de acontecimientos que se desarrollaron exactamente como Dios había dicho que sucederían. José había sido vendido como esclavo por sus hermanos. Una hambruna llevó a la familia de Jacob a Egipto. Con el tiempo, la influencia de José desapareció y “se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José” (Éxodo 1:8). Lo que parecían acontecimientos desconectados entre sí estaba preparando el escenario para que Dios revelara su poder y fidelidad.

A veces llegamos a lugares dolorosos debido a nuestras propias decisiones. Otras veces, como Israel, nos encontramos sufriendo aun cuando Dios ha estado dirigiendo fielmente nuestra historia. Éxodo nos enseña que las dificultades no significan que Dios haya abandonado sus promesas. Nuestras circunstancias presentes muchas veces son el resultado de numerosas decisiones, relaciones y temporadas que nos precedieron. A veces vivimos con las consecuencias de nuestras propias decisiones. Otras veces simplemente experimentamos el quebranto de un mundo caído. De cualquier manera, Dios nunca se sorprende por el lugar en el que nos encontramos. Antes de que Israel siquiera clamara por liberación, Dios ya tenía un plan para rescatarlos.

Al comenzar nuestra serie, Dejando atrás a Egipto, Éxodo 1 nos ayudará a comprender cómo Israel llegó hasta donde estaba, cómo se veía la fidelidad mientras permanecían allí y cómo Dios estaba obrando aun cuando parecía estar en silencio. También nos ayudará a examinar aquellas áreas de nuestra propia vida en las que quizá tomamos un camino equivocado, tomamos una decisión poco sabia o lentamente nos alejamos del lugar donde Dios quería que estuviéramos.

Y lo más importante, veremos que sin importar dónde nos encontremos, nunca debemos quitar nuestros ojos de Dios ni de sus promesas. Las circunstancias de Israel cambiaron drásticamente, pero el pacto de Dios no cambió. Lo mismo es verdad para nosotros. Nuestro entorno puede cambiar, nuestros planes pueden fracasar y la vida puede llevarnos a lugares donde nunca esperábamos estar, pero Dios permanece fiel a su pueblo y siempre cumple sus promesas.¹

¹ Author's Note.

PARA ROMPER EL HIELO

Si alguien estuviera escribiendo la historia de tu familia para las generaciones futuras, ¿qué historia, característica o rasgo familiar tendría que incluir sin falta?

LÉELO

Lee Éxodo 1:1–22

EXPLÓRALO

1. Según Éxodo 1:1–7, ¿cuántos miembros de la familia de Jacob fueron a Egipto y qué sucedió con los israelitas con el paso del tiempo?
2. ¿Qué preocupación expresó el nuevo faraón acerca de los israelitas en Éxodo 1:8–10?
3. ¿Qué métodos utilizaron los egipcios para oprimir a los israelitas en Éxodo 1:11–14? ¿Cómo respondieron las parteras?

APLÍCALO

“La espera”

Al observar este primer capítulo, leeremos acerca de los acontecimientos que prepararon el escenario para el resto del libro, particularmente para la maravillosa redención de Dios que vemos en los primeros catorce capítulos. Aquí vemos al pueblo de Israel esclavizado y masacrado bajo la cruel mano del faraón; sin embargo, en medio de semejante aflicción, se nos dice una y otra y otra vez que Dios continuó haciendo fructífero y fuerte a su pueblo... Aunque nada de esto se vuelve a mencionar explícitamente aquí, Moisés claramente espera que sus lectores estén familiarizados con Génesis antes de entrar en la historia del Éxodo. En los días de Moisés, probablemente esto se

debía a que muchos de los israelitas necesitaban volver a familiarizarse con la historia de su propia familia. Después de todo, pasar cuatrocientos años en un país extranjero no es precisamente la mejor manera de formar una identidad nacional sólida. Para nosotros, estas palabras pueden servir como un recordatorio de que la vida de nadie se vive de manera aislada. Aunque quizá no conozcamos los nombres de nuestros tatarabuelos, no estaríamos aquí sin todos ellos. Por supuesto, hoy muchos tienden a creer en una autonomía personal absoluta hasta el punto de pensar que no están ligados a los acontecimientos del pasado ni son responsables por los acontecimientos que vendrán. Sin embargo, la realidad es que, al igual que los israelitas en Egipto, nuestras vidas también han sido moldeadas por quienes estuvieron antes que nosotros. Pero volveremos a ese pensamiento un poco más adelante.²

4. ¿Qué crees que Israel habría dejado de comprender acerca de Dios si hubiera olvidado el libro de Génesis?

5. ¿Quiénes son las personas que fielmente te han transmitido la historia de Dios? ¿Cómo estás ayudando tú a transmitir esa historia a la próxima generación?

6. ¿Cómo cambia tu manera de ver tus circunstancias actuales al recordar que tu historia forma parte de la historia más grande de Dios?

² Cole Newton, "Afflicted & Fruitful | Exodus 1," B. C. Newton, January 3, 2022, <https://bcnewton.co/2022/01/03/afflicted-fruitful-exodus-1/>.

Y José murió: José fue el extraordinario bisnieto de Abraham que salvó a Egipto —y al mundo— de una terrible hambruna porque escuchó la voz de Dios hablando por medio del sueño del faraón. Debido a su sabiduría y capacidad administrativa, fue elevado a un cargo importante y honorable en Egipto. Sin embargo, con el tiempo José murió, y la posición privilegiada de la que disfrutaba su familia murió con él..³

7. ¿En qué personas o instituciones somos tentados a confiar para nuestra seguridad, ya sean líderes políticos, celebridades, empleadores o incluso líderes de la iglesia?

8. ¿Qué nos enseña la muerte de José acerca de las limitaciones de toda fuente humana de poder y seguridad?

“Refugiado”

Habían pasado cuatro siglos desde que Dios utilizó la fidelidad de José para producir bendiciones que su familia disfrutó durante décadas. Su influencia trajo el favor del faraón, provisión durante la hambruna y seguridad en Egipto, demostrando cómo la obediencia de una sola persona puede bendecir a las generaciones que vienen después. Lo mismo es verdad hoy. Aunque ninguno de nosotros tenga la posición o la influencia que tuvo José, nuestro caminar con Dios puede dejar un legado que fortalezca a nuestras familias y moldee la vida de quienes vienen después de nosotros.⁴

9. Puesto que toda generación finalmente pasa, ¿cómo puedes convertirte intencionalmente en un “José” en la vida de alguien esta semana?

³ David Guzik, “Exodus 1 – Israel Multiplies in Egypt,” *Enduring Word*, accessed July 27, 2026, <https://enduringword.com/bible-commentary/exodus-1/>.

⁴ Author’s Note.

En el versículo 7 vemos a los israelitas obedeciendo el mandato que Dios había dado en el huerto: “Fructificad y multiplicaos” (Gén. 1:28). Más adelante, Dios le había dicho a Jacob: “Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplicate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos” (Gén. 35:11). Con el tiempo, los israelitas llenaron Egipto (Éx. 1:7, 20). En Éxodo 12:37 leemos que su número llegó a seiscientos mil hombres, ¡además de las mujeres y los niños!⁵

- 10. A veces reconocemos la obra de Dios solamente al mirar hacia atrás. ¿Cómo nos ayuda la multiplicación de Israel en Éxodo 1:7 a confiar en la fidelidad de Dios cuando sus promesas tardan generaciones en cumplirse?**

- 11. La obediencia de Israel al mandato de “fructificar y multiplicarse” probablemente parecía algo ordinario en el día a día; sin embargo, llegó a convertirse en una de las obras más grandes de Dios en la historia. ¿Qué actos ordinarios de fidelidad podría estar usando Dios hoy para cumplir propósitos extraordinarios?**

Irónicamente, sin embargo, esta bendición divina que Israel estaba experimentando provocó una crisis. Estos versículos introducen una complicación en el desarrollo de la historia: la extraordinaria explosión demográfica de Israel fue considerada una amenaza para la seguridad nacional por el nuevo faraón. El alarmante crecimiento de la población de Israel solamente sirvió para despertar temores paranoicos. Ya fuera que el faraón estuviera sugiriendo que simplemente estaban creciendo demasiado rápido o que ya amenazaban con superar en número a la población nativa, el resultado era el mismo: tarde o temprano, los israelitas quedarían fuera del control egipcio.⁶

- 12. Habla acerca de una ocasión en la que el éxito o la bendición de otra persona despertó celos o comparación en tu corazón. ¿Qué te enseñó Dios por medio de esa experiencia y cómo sirve el ejemplo del faraón como una advertencia?**

⁵ Tony Merida, *Exalting Jesus in Exodus*, Christ-Centered Exposition Commentary (Nashville: B&H Publishing Group, 2014).

⁶ Paul R. Williamson, *Exodus: An Introduction and Commentary*, Tyndale Old Testament Commentaries 2 (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2025).

“En caída libre”

En los versículos 11–15 vemos lo que un autor afirma que es tan antiguo como la historia de la humanidad:

Mil ochocientos años aproximadamente de historia hebrea, culminados con una exposición completa en Jesucristo, nos muestran que la revelación que Dios hace de sí mismo es rechazada con mucha mayor frecuencia de la que es aceptada, es descartada por muchas más personas de las que la reciben y ha sido atacada o ignorada por cada cultura o civilización importante en la que ha dado testimonio: el magnífico Egipto, la feroz Asiria, la hermosa Babilonia, la artística Grecia, la política Roma, la Francia de la Ilustración, la Alemania nazi, la Italia renacentista, la Rusia marxista, la China maoísta y los Estados Unidos obsesionados con la búsqueda de la felicidad. La comunidad del pueblo de Dios ha sobrevivido en todas estas culturas y civilizaciones, pero siempre como una minoría, siempre al margen de la corriente principal y nunca siendo estadísticamente significativa. (Eugene Peterson)

Esto continúa hasta nuestros días. Los expertos afirman que 1 de cada 12 cristianos es considerado víctima de niveles “extremos” de persecución en países como Afganistán, Somalia, Sudán, Pakistán y otros. Se estima que más personas han sido martirizadas por Cristo durante los últimos 50 años que durante los primeros 300 años de la iglesia. Tomemos como ejemplo a Corea del Norte. Es la nación donde los cristianos experimentan la persecución más generalizada del mundo. Muchos de los 300,000 cristianos de Corea del Norte continúan sufriendo en campos de prisioneros, padeciendo hambre debido a la falta de raciones de comida y soportando trabajos forzados por su fe en Jesucristo.⁷

- 13. Si seguir a Dios frecuentemente ha hecho que su pueblo sea impopular a lo largo de la historia, ¿por qué seguimos esperando que nuestra fidelidad nos haga ganar la aprobación de nuestra cultura?**

⁷ Darryl Dash, “Suffering and Hope (Exodus 1:1–2:10),” *DashHouse*, February 18, 2018, <https://www.dashhouse.com/suffering-hope-exodus-11-210/>.

“¿Persiguiendo un sueño?... ¡No, una pesadilla!”

Frustrado por el fracaso absoluto de los esfuerzos anteriores para frenar el rápido crecimiento de los israelitas, la preocupación parecía haberse convertido casi en pánico. Una cosa era superar en número a los hicsos, quienes representaban apenas una pequeña parte de la población de Egipto. Otra muy distinta era amenazar con superar en número a los propios egipcios. La tasa de natalidad tenía que cambiar drásticamente. Para lograrlo, el faraón recurrió a las parteras hebreas, dos de las cuales se mencionan específicamente aquí, ya sea como ejemplos concretos o como líderes.

Las exigencias del faraón son increíbles. En primer lugar, se trata de un acto abominable de violencia contra inocentes. En segundo lugar, me sorprende que el faraón transfiera toda la responsabilidad por la muerte de estos niños hebreos. Él quiere que las parteras resuelvan este problema nacional relacionado con la tasa de natalidad de los hebreos. El plan es prácticamente imposible de llevar a cabo. ¿Cómo debían “eliminar” a los niños varones? ¿Debían hacer que las muertes parecieran accidentales? ¿Cómo podía esperar el faraón que una mujer hebrea llamara a una partera si se sabía que, de alguna manera, todos los bebés varones estaban muriendo a manos de ellas? Veo aquí un plan mal concebido —perdón por el juego de palabras—, decretado por un hombre desesperado. Las parteras temían más a Dios que al faraón y, por lo tanto, se negaron a matar a los niños varones (1:17). Esto enfureció al faraón, quien mandó llamar a las parteras y les exigió una explicación.⁸

- 14. ¿Cómo usarías el ejemplo de las parteras hebreas para animar a un cristiano que está siendo presionado a comprometer sus convicciones en el trabajo, la escuela o dentro de su familia?**

- 15. ¿Cuáles son algunas señales de advertencia de que el temor, los celos o el deseo de controlar están comenzando a influir en la manera en que tratamos a otras personas?**

⁸ Robert L. Deffinbaugh, “Pharaoh’s Fears and Israel’s Faith (Exodus 1),” *Bible.org*, May 13, 2004, <https://bible.org/seriespage/1-pharaoh-s-fears-and-israel-s-faith-exodus-1>.

“No retrocederé”

El versículo 22 es el escalofriante momento en el que toda una sociedad es llamada a participar en el mal en lugar de resistirlo. Siempre que una cultura normaliza la destrucción de vidas inocentes para promover sus propios intereses, está recorriendo el mismo camino que eligió el faraón.⁹

- 16. Siguiendo el ejemplo de las parteras hebreas, ¿en qué área te está llamando Dios a negarte valientemente a participar en el mal, mientras proteges o defiendes intencionalmente a alguien que es vulnerable?**

⁹ Author's Note



Los acontecimientos más grandes de la historia a veces dependen de los detalles más pequeños. El káiser Guillermo II fue rey de Prusia y el último emperador alemán. Gobernó desde junio de 1888 hasta noviembre de 1918. Era ambicioso y de temperamento volátil, y sus políticas agresivas —según muchos historiadores— tuvieron al menos parte de la culpa de la Primera Guerra Mundial, una guerra que la mayoría de los historiadores considera que pudo haberse evitado por completo.

En 1889, cuando apenas llevaba un año en el trono, se estaba llevando a cabo un evento especial en Berlín: **“El espectáculo del Salvaje Oeste de Buffalo Bill”**, que se encontraba de gira por Europa. A nosotros, en Estados Unidos, nos gusta enviar nuestros mejores productos por todo el mundo, y Guillermo era un gran admirador del espectáculo. En cierto momento, como era costumbre, Annie Oakley realizaba toda clase de trucos con su Colt .45.

En una parte del espectáculo, pedía un voluntario que sostuviera un cigarro —o quizá que se lo pusiera en la boca—, luego media cierta distancia caminando y ¡disparaba para quitarle la ceniza al cigarro! Esto era parte de la broma, y nadie se ofrecía como voluntario. La gente se reía y entonces su desafortunado esposo siempre salía a sostener el cigarro.

Pero ese día en particular, después de hacer aquel anuncio humorístico, un hombre importante salió del palco real, entró en la arena y se ofreció como voluntario para sostener el cigarro. ¡Era el káiser Guillermo! Era admirador del espectáculo y quizá quería demostrar lo valiente que era. Los policías alemanes intentaron detenerlo, pero él les indicó que se apartaran. Quería sostener el cigarro. En ese momento, Annie Oakley pensó algo así como: “Ahora ya no puedo echarme para atrás. Quedaría en ridículo”. Así que caminó la distancia acostumbrada y se preparó para disparar.

Esto es lo que dice un historiador: “Sudando profusamente debajo de su ropa de piel y lamentando haber bebido más whiskey de lo acostumbrado la noche anterior, Annie levantó su Colt, apuntó y de un disparo quitó la ceniza del cigarro de Guillermo”. El historiador continúa preguntándose qué tan diferente podría haber sido el mundo si ella hubiera fallado el tiro al cigarro y, en cambio, hubiera rozado la cabeza de Guillermo con la bala. No porque quisiera que una persona inocente recibiera un disparo, por supuesto, sino preguntándose —como suelen hacer los historiadores— si quizá se habría podido evitar la Primera Guerra Mundial si aquel día ella hubiera sido un poco peor tiradora; quizá con un poco más de whiskey. Años después, cuando ya había comenzado la Primera Guerra Mundial, Annie le escribió a Guillermo preguntándole si podía hacer un segundo disparo. ¡Dios bendiga a Estados Unidos!

Los acontecimientos más grandes a veces dependen de los detalles más pequeños. En la década de 1930, un corpulento inglés que caminaba tarde por la noche en la ciudad de Nueva York fue atropellado por un taxi. ¿Qué habría sucedido si Winston Churchill hubiera muerto en lugar de simplemente resultar herido? ¿Qué tan diferente habría sido la Segunda Guerra Mundial? A veces, los acontecimientos más grandes de la historia dependen de los detalles más pequeños: unos cuantos grados más hacia un lado o un disparo ligeramente diferente.

Eso es lo que vemos aquí en Éxodo. ¿Por qué está aquí esta historia? Lo más probable es que los destinatarios originales de este libro fueran la segunda generación de israelitas, quienes vagaron por el desierto porque la primera generación murmuró y se quejó. La primera generación moriría antes de que los israelitas entraran en la Tierra Prometida. Así que Moisés está recopilando estos libros para volver a contarles su historia. Seguramente conocían a Moisés. Seguramente su historia era ampliamente conocida. Este relato les muestra de dónde vino este niño tan especial. Era un bebé especial con un nacimiento especial.

Pero hay un punto aún más importante en la asombrosa historia del nacimiento de Moisés. Es lo que los israelitas necesitaban saber mientras estaban en el desierto, y es lo que tú y yo necesitamos recordar hoy mientras caminamos por este mundo: **Dios siempre tiene un plan y puede usar a cualquier persona para llevarlo a cabo.**¹⁰

PARA ROMPER EL HIELO

Al mirar hacia atrás en tu vida, ¿cuál es un acontecimiento que no tenía sentido en ese momento, pero que después se hizo evidente que Dios lo estaba usando para tu bien!

LÉELO

Lee Éxodo 2:1–25

EXPLÓRALO

1. ¿Por qué la madre de Moisés lo escondió y qué hizo finalmente cuando ya no pudo seguir ocultándolo?
2. ¿Cómo ayudó la hermana de Moisés a preservar su vida?
3. ¿Qué papel desempeñó la hija del faraón en el plan de Dios?
4. ¿Por qué huyó Moisés de Egipto?
5. ¿Qué hizo Moisés durante sus años en Madián?
6. Según los versículos 23–25, ¿qué cuatro cosas hace Dios después de escuchar el clamor de Israel?
7. ¿Qué revela este capítulo acerca de la obra de Dios incluso antes de que Israel pueda reconocerla?

¹⁰ Kevin DeYoung, “Three Women and No Funeral,” sermon on Exodus 2:1–10, University Reformed Church, September 13, 2015, <https://www.universityreformedchurch.org/sermons/three-women-and-no-funeral/>.

- 11. Tomando en cuenta Lucas 22:31–32, ¿cómo pueden nuestros fracasos espirituales fortalecernos y ser utilizados para fortalecer a otros?**

Dios se dedica a usar personas que han fracasado. La Biblia no trata de ocultar los fracasos de sus héroes. Noé se emborrachó y quedó desnudo. Abraham mintió dos veces diciendo que su esposa era su hermana. Isaac hizo lo mismo. Jacob engañó a su padre y le quitó con engaños la primogenitura a su hermano. David pecó con Betsabé y mandó matar a su esposo. Todos los discípulos abandonaron a Jesús durante su crucifixión y después dudaron de la resurrección. Pedro negó a Jesús y más adelante vaciló en cuanto al evangelio por temor a los judaizantes. Marcos abandonó el primer viaje misionero. Y en nuestro texto, Moisés asesina a un egipcio, es rechazado por sus compatriotas, huye para salvar su vida y vive en el desierto durante los siguientes cuarenta años. Esta historia nos da esperanza de que Dios puede usarnos aun después de que hemos fracasado.

D. L. Moody dijo: “Moisés pasó sus primeros cuarenta años pensando que era alguien. Pasó sus segundos cuarenta años aprendiendo que no era nadie. Pasó sus últimos cuarenta años descubriendo lo que Dios puede hacer con alguien que no es nadie.”¹²

- 12. Moisés pasó cuarenta años en Madián antes de que Dios lo llamara a regresar a Egipto. ¿Qué crees que Dios estaba haciendo en Moisés durante esos años y cómo podría Dios usar las temporadas de espera en nuestras propias vidas?**

- 13. Muchas personas evitan el silencio y la soledad, llenando cada momento con actividades o entretenimiento. ¿Qué nos impide pasar intencionalmente tiempo a solas con Dios y qué bendiciones perdemos cuando descuidamos esta disciplina espiritual?**

¹² Steven J. Cole, “How God Uses Failure (Exodus 2:11–25),” *Bible.org*, January 28, 2018, <https://bible.org/seriespage/2-how-god-uses-failure-exodus-211-25>.

Los versículos finales nos presentan una de las descripciones más consoladoras del corazón de Dios hacia su pueblo:

“Dios oyó... Dios recordó... Dios miró... Dios supo.”

Ninguna de estas declaraciones significa que Dios hubiera olvidado previamente a Israel. Más bien, nos recuerdan que Dios está plenamente consciente de nuestro sufrimiento y actúa conforme a las promesas de su pacto.

El silencio de Dios nunca debe confundirse con la ausencia de Dios.

El hecho de que no podamos verlo obrando no significa que esté inactivo. Dios siempre está obrando detrás de escena.¹³

14. ¿Cómo fortalece tu fe recordar la fidelidad de Dios a su pacto durante las temporadas en las que parece estar en silencio?

15. Identifica dos maneras específicas en las que te aferrarás activamente a las promesas de Dios en un área en la que te sientes tentado a pensar que Él se ha olvidado de ti.

16. ¿Cómo puede nuestro grupo pequeño animarse mutuamente a descansar en la providencia de Dios durante temporadas de incertidumbre?

¹³ Author's Note.



Los años de esclavitud fueron largos y agotadores mientras el pueblo escogido de Dios soportaba la opresión en Egipto. Sus hijos varones eran asesinados. El pueblo gemía desesperadamente pidiendo ayuda.

Mientras tanto, a unos cientos de kilómetros de distancia, Moisés cuidaba las ovejas de su suegro cuando vio algo fuera de lo común: una zarza que estaba en llamas, pero no se consumía. Cuando Moisés se acercó para investigar, el ángel del SEÑOR —Dios mismo— lo llamó desde en medio de la zarza y le dijo que regresara a Egipto como el instrumento escogido por Dios para liberar a su pueblo de la opresión.

Abrumado por preguntas y dudas, Moisés puso objeciones, reacio a aceptar la misión. Pero Dios le aseguró que estaría con él y prometió sacar a los israelitas de Egipto y llevarlos a la Tierra Prometida.

Aunque Moisés es un personaje importante en este capítulo, esta escena en particular no trata principalmente de Moisés, sino de Dios. Dios, quien escucha y conoce las aflicciones de su pueblo. Dios, quien desciende y envía a un libertador para ponerlos en libertad. Dios, quien es fiel para cumplir todas sus promesas.

A lo largo del resto de las Escrituras, el Éxodo sirve como una imagen de la salvación de Dios para las personas esclavizadas por el pecado. En lugar de colocarnos a nosotros mismos en esta historia como si fuéramos Moisés, buscando nuestro propio “momento de la zarza ardiente”, debemos reconocer nuestro lugar en la historia como los israelitas que están esclavizados y oprimidos, clamando por ayuda y liberación. Y al igual que con los israelitas, Dios escuchó nuestro clamor y envió a un Moisés mayor, Jesús, para salvarnos de nuestros pecados.

Su historia es nuestra historia, pero la historia más grande es la de Dios. Es la historia de cómo Él salva a su pueblo.¹⁴

PARA ROMPER EL HIELO

¿Qué es lo más inusual que has visto y que te hizo detenerte para mirar por segunda vez look?

¹⁴ Author's Note.

LÉELO

Lee Éxodo 3:1–22

EXPLÓRALO

1. ¿Qué es lo primero que llama la atención de Moisés y qué hace que se acerque para investigar? (vv. 1–3)
2. ¿Cómo se identifica Dios ante Moisés y cómo responde Moisés? (vv. 4–6)
3. ¿Qué razones da Dios para intervenir a favor de Israel? (vv. 7–10)
4. ¿Qué preocupaciones u objeciones presenta Moisés cuando Dios lo llama? (vv. 11–13)
5. ¿Cómo responde Dios a las preguntas de Moisés y cómo lo tranquiliza? (vv. 12–17)
6. ¿Qué le dice Dios a Moisés que sucederá en el futuro? (vv. 18–22)

APLÍCALO

En Éxodo 2:24 leemos que Dios escuchó el gemido del pueblo, recordó su pacto, vio a los hijos de Israel en su esclavitud y los conoció. Después, en Éxodo 3:7, Dios le dice a Moisés: “Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus opresores, pues conozco sus sufrimientos”. Y por si Moisés no lo había entendido, Dios vuelve a decir (v. 9) que ha escuchado el clamor del pueblo y ha visto su opresión.

¿Por qué esperó Dios cientos de años mientras Israel sufría antes de liberarlos? Como hemos visto, una de las razones fue la paciencia y misericordia de Dios: la maldad de los amorreos aún no había llegado a su colmo (Gén. 15:16). Dios permitió que su pueblo sufriera en esclavitud mientras pacientemente retenía su juicio sobre los corruptos cananeos. Quizá hubo otras razones que desconocemos. Su tiempo no es nuestro tiempo. Pero nunca

debemos concluir que el silencio de Dios cuando sufrimos significa que Él no escucha nuestro clamor por ayuda o que no le importa. Como alguien dijo: “Nunca interpretes el amor de Dios a partir de tus circunstancias. Más bien, interpreta tus circunstancias a partir de su amor”. No podemos servir a Dios eficazmente si dudamos de su bondad, de su amor y de su cuidado por nosotros y por los demás.¹⁵

7. **Dios prometió a Abraham que Israel pasaría 400 años en una tierra extranjera antes de que Él los liberara (Génesis 15:13–16). ¿Qué nos enseña esto acerca del tiempo de Dios y de su fidelidad cuando parece que sus promesas tardan en cumplirse?**

8. **¿Qué verdades acerca del carácter de Dios en Éxodo 3 te dan la confianza de que Él no se ha olvidado de ti, aun cuando tus circunstancias no hayan cambiado?**

¹⁵ Steven J. Cole, “How God Saves His People, Part 1 (Exodus 3:1–22),” *Bible.org*, February 18, 2018, <https://bible.org/seriespage/3-how-god-saves-his-people-part-1-exodus-31-22>.

“Así dirás a los hijos de Israel: ‘YO SOY me ha enviado a ustedes.’”

¡Aquí acompañamos a Moisés en tierra santa! ¡Esta es una de las revelaciones de Dios más profundas y misteriosas de las Escrituras! “YO SOY EL QUE SOY” está relacionado en hebreo con las cuatro consonantes que probablemente se pronuncian “Yahweh”. (La mayoría de las traducciones modernas utilizan SEÑOR en letras mayúsculas pequeñas). Este es el nombre personal de Dios relacionado con su pacto, el cual utilizó al establecer su pacto con Abraham (Gén. 15). El nombre de Dios representa su persona, carácter, autoridad, poder y reputación (Walter Kaiser, Expositor’s Bible Commentary [Zondervan], ed. por Frank E. Gaebeline, 2:321). Él es el Dios personal de nuestra salvación, con quien podemos tener una relación. Su nombre hace referencia a su independencia absoluta (C. F. Keil & F. Delitzsch, Commentary on the Old Testament [Eerdmans], 1:75). Él existe por sí mismo sin necesitar de nadie más. Señala su absoluta constancia y consistencia (ibid.): Él nunca cambia. Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos (Heb. 13:8). Revela su existencia por sí mismo: Él no tiene causa; y también su eternidad: nunca ha habido un momento en el que Él no existiera y nunca habrá un momento en el que deje de existir. F. B. Meyer escribió (Devotional Commentary on Exodus[Kregel], p. 53):

Para Él no existe un “fue” ni un “será”, sino siempre el tiempo presente. Todo lo que Él fue para los padres, lo es hoy; y todo lo que será para sus hijos, lo es ahora. Nada que aprender; nada que adquirir; nada en lo que convertirse. Solo Él es la Realidad, en contraste con las vanidades de las deidades paganas.¹⁶

9. Cuando Dios se revela como “YO SOY”, ¿qué verdades acerca de su carácter quedan claras en este pasaje?

10. Jesús afirmó ser el gran “YO SOY” y después se describió a sí mismo como el Pan de Vida, la Luz del Mundo, la Puerta, el Buen Pastor, la Resurrección y la Vida, el Camino, la Verdad y la Vida, y la Vid Verdadera. ¿Qué revelan estas declaraciones acerca de quién es Jesús?

¹⁶ Cole, “How God Saves His People, Part 1.”

En Éxodo 3:8, Dios le dice a Moisés lo que Él mismo tiene la intención de hacer: “Y he descendido para librarlos del poder de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que fluye leche y miel, al lugar del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo”. Dios hizo esto literalmente por los israelitas que habían estado esclavizados en Egipto durante siglos.

Pero Él también lo hace espiritualmente por aquellos que están esclavizados al pecado. Como dice Pablo (Col. 1:13–14): “Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados”. ¡Esa es la mejor noticia del mundo!¹⁷

11. ¿Cuáles son algunas características de una vida vivida en esclavitud al pecado en comparación con una vida vivida en la libertad que Cristo ofrece?

12. Lee Romanos 6:15–23. Pablo contrasta ser “esclavos del pecado” con ser “esclavos de la justicia”. ¿Qué significa convertirse en esclavo de la justicia y en qué se diferencia esto de la libertad que el mundo suele prometer?

¹⁷ Steven J. Cole, “How God Saves His People, Part 2 (Exodus 3:1–22),” *Bible.org*, February 25, 2018, <https://bible.org/seriespage/4-how-god-saves-his-people-part-2-exodus-31-22>.

En los versículos restantes de Éxodo 3 aprendemos cómo Dios continuó dando seguridad a su siervo al declarar cuáles serían los resultados de su misión (véanse vv. 16–22). Y observa una vez más los términos tan seguros que utiliza: “Yo los sacaré de la aflicción de Egipto... Y oirán tu voz... Pero yo sé que el rey de Egipto no los dejará ir... Y heriré a Egipto con todas mis maravillas... Y daré a este pueblo gracia ante los ojos de los egipcios”, etc. Todo está definitivamente determinado. No existe posibilidad alguna de que el propósito divino fracase. No hay condiciones ni un “Yo haré mi parte si tú haces la tuya”. El Señor ha jurado: “Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré” (Isa. 46:10). Que esta sea la base de nuestra confianza. Aunque todos los poderes del mal se levanten contra nosotros, cualquier cosa que Dios nos haya llamado a hacer terminará exactamente como Él lo ha determinado.¹⁸

13. Dios ya sabía que el faraón se resistiría, pero también prometió que Israel sería liberado. ¿Qué nos enseña esto acerca del control de Dios tanto sobre los obstáculos como sobre los resultados?

14. Dios no le promete a Moisés una misión fácil, sino una misión exitosa. ¿Cómo influye esta diferencia en tus esfuerzos evangelísticos hoy?

15. La resistencia del faraón formaba parte del plan de Dios; no era una señal de que el plan de Dios estuviera fracasando. ¿Cómo te anima esta verdad cuando seguir a Cristo es difícil o cuando enfrentas oposición?

¹⁸ Arthur W. Pink, *Gleanings in Exodus* (Chicago: Moody Press, 1981), “Moses Called and His Response,” Kindle edition.

Pero el Señor le prometió a Moisés que esta vez tendría éxito. Después de que Dios hiriera a Egipto con las plagas, finalmente el faraón dejaría ir a Israel. Y no saldrían con las manos vacías. Cada mujer pediría a su vecina objetos de plata, oro y vestidos, de manera que Israel “despojaría a los egipcios” (Éx. 3:22). Esto era exactamente lo que Dios le había prometido a Abraham (Gén. 15:14): “Mas también a la nación a la cual servirán juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.”¹⁹

16. Dios prometió a Israel que no saldrían de Egipto con las manos vacías. ¿De qué manera nuestra herencia futura en Cristo supera ampliamente los tesoros que Israel llevaría consigo al salir de Egipto?

17. ¿Cómo debería la promesa de “las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (Efesios 2:7) moldear nuestra manera de vivir y aquello que valoramos hoy?

¹⁹ Cole, “How God Saves His People, Part 2.”



En 1718, la esposa de un pastor noruego llamada Giertrud Rask recibió el llamado de Dios a convertirse en misionera. Su esposo, Hans Egede, se estaba preparando para dejar su tierra natal y llevar el evangelio a Groenlandia. Pero Giertrud no estaba lista para ir, y tenía buenas razones. En ese momento tenía cuarenta y cinco años, cuatro hijos que cuidar y el menor apenas tenía un año. Sería un viaje peligroso para todos ellos, y la propia Giertrud no gozaba de una salud muy fuerte.

El biógrafo de la familia relata que, cuando Hans anunció sus planes, “sus amigos y los de su esposa escribieron para expresar su más severa desaprobación... Su suegra intensificó aún más la oposición contra él, e incluso su esposa comenzó a insinuar que se arrepentía de haberse unido a un hombre que, con semejantes planes, iba a arruinarse a sí mismo y a quienes dependían de él”. Giertrud debió haberse sentido de una manera muy parecida a como se sintió Moisés cuando Dios lo llamó a sacar a Israel de Egipto. “¡Envía a alguien más, Señor! Que lo haga otra persona... ¡cualquiera menos yo!”

En este capítulo llegamos al final del encuentro de Moisés con el Dios de la zarza ardiente. El profeta ya había recibido sus instrucciones principales. Dios lo había llamado a regresar a Egipto y decirle al faraón que dejara ir al pueblo de Dios. Moisés también había presentado algunas preguntas: “¿Quién soy yo? ¿Quién eres tú? ¿Cómo van a creerme?”

Estas fueron solamente las primeras tres de lo que terminarían siendo cinco objeciones en total. Como objeciones, no eran del todo irracionales, y Dios, en su paciencia, estuvo dispuesto a responderlas. Pero mientras más avanzaba la conversación, más evidente se hacía que Moisés simplemente no quería ir. Sus últimas dos objeciones demuestran que, al final, lo que realmente quería era que Dios enviara a alguien más.²⁰

PARA ROMPER EL HIELO

¿Cuál ha sido la ocasión en la que te has sentido más reacio o nervioso ante la idea de hacer un viaje? ¿Por qué te sentías así?

²⁰Philip Graham Ryken, *Exodus: Saved for God's Glory*, Preaching the Word, ed. R. Kent Hughes (Wheaton, IL: Crossway, 2012), chap. 9, “Here Am I . . . Send Someone Else (Exodus 4:10–17).”

LÉELO

Lee Éxodo 4:1–17

EXPLÓRALO

1. ¿Sobre qué objeto, común entre los pastores y los líderes (Números 17:1–3), le pregunta Dios a Moisés? (v.2)
2. ¿Qué tres señales poderosas le da Dios a Moisés para demostrar a los egipcios que Dios lo había enviado? (vv. 1-9)
3. Después de ver las primeras dos señales, ¿por qué la tercera señal requería que Moisés confiara en Dios? (v. 9)
4. ¿Qué verdad profunda le hizo notar Dios a Moisés después de que este criticara su propia capacidad para hablar? (v. 11)
5. ¿Qué emoción justa demuestra Dios cuando Moisés se queda sin excusas y le pide que escoja a alguien más? (v. 14)
6. ¿Qué recurso adicional le proporciona Dios a Moisés para ayudarlo a cumplir su función en el ministerio? (v. 14-16)

APLÍCALO

La tercera excusa de Moisés: “No me creerán.”

En respuesta a la objeción de Moisés de que Israel “no me creerá, ni oír mi voz” (v. 1), Dios le da señales (vv. 8, 9). Estas sirven como confirmaciones de la palabra de Dios y como imágenes del poder de Dios. Como confirmaciones, tenían el propósito de persuadir a Israel para que creyera “que se te ha aparecido el SEÑOR” (v. 5). Como imágenes, demuestran cómo actuará Dios cuando Israel confíe en Él: como Rey soberano, tomará el control del poder egipcio (representado por la serpiente). Como Redentor, purificará a su nación impura (representada por la mano leprosa). Dios, en su bondad, se adaptó a la debilidad de Israel al darles estas señales para fortalecer sus corazones.

Él continúa haciendo lo mismo por nosotros hoy mediante las señales del bautismo y la Cena del Señor, señales que confirman sus promesas y representan visualmente las buenas nuevas para nosotros.²¹

7. **Ponte en el lugar de Moisés. Si Dios te llamara a realizar un viaje en el que tuvieras que hablar públicamente y confrontar a otras personas, ¿cuál sería tu reacción? ¿Qué excusas podrías dar para no ir?**

8. **¿Cómo calificarías tu propia confianza para compartir la verdad de Dios con alguien que quizá no quiera escucharla: rojo, amarillo o verde? ¿Por qué escogiste ese color?**

9. **Moisés no creía que las personas fueran a creerle a él ni a su mensaje, ¡pero su propio comportamiento demostraba que él tenía el mismo problema de incredulidad! ¿Qué excusa le estás dando a Dios en este momento para no obedecerle?**

²¹ Bryan Chapell, ed., *ESV Gospel Transformation Study Bible* (Wheaton, IL: Crossway, 2019).

10. Dios proporcionó las señales “para que crean que el SEÑOR... se te ha aparecido” (v. 5). ¿Qué otras cosas ha hecho Dios a lo largo de la historia de la salvación, adaptándose a nuestra debilidad, para ayudar a las personas a creer en Él? Tres historias que puedes consultar son la historia de Gedeón (Jueces 6:39–40), la historia de María (Juan 2:1–11) y la historia de Tomás (Juan 20:27).

La cuarta excusa de Moisés: “No tengo facilidad de palabra.”

Moisés se resiste por cuarta vez, apelando a su incapacidad para hablar bien (v. 10). Ser “tardo en el habla y torpe de lengua” podría referirse a algún impedimento del habla o simplemente a una falta de elocuencia persuasiva. El contexto favorece esta última interpretación, ya que el Señor promete enseñarle a Moisés “lo que has de hablar” (no “cómo hablar”, v. 12; compárese con el comentario sobre 6:10–12). De cualquier manera, el Señor le está pidiendo que haga algo para lo cual él se siente incapaz.

El Señor responde a la debilidad de Moisés con su propia fortaleza y presencia. En cuanto a fortaleza, Él es el Rey soberano; Él hizo la boca de las personas para que puedan hablar y puede hacer a las personas sordas o mudas, capaces de ver o ciegas (v. 11). ¡Cuánto más puede hacer algo tan sencillo como capacitar a Moisés para hablar bien! En cuanto a su presencia, promete: “Yo estaré con tu boca” —la palabra “Yo” está enfatizada en hebreo— “y te enseñaré lo que hayas de hablar” (v. 12). Aquello que Él exige de sus siervos, también los capacita para hacerlo. De hecho, los dos usos que Moisés hace del “yo” en el versículo 10 reciben como respuesta los dos usos que el Señor hace del “Yo” en los versículos 11–12. “Moisés siente que su ‘yo’ es insuficiente para la tarea; Yahweh responde diciendo que es su ‘YO’ el que debe tomarse en cuenta.”²²

11. ¿Cuál consideras que es tu mayor limitación en el área de servir a Dios?

²² Jay Sklar, “Exodus,” in *ESV Expository Commentary: Genesis–Numbers*, vol. 1, ed. Iain M. Duguid, James M. Hamilton Jr., and Jay Sklar (Wheaton, IL: Crossway, 2025), commentary on Exodus 2:23–4:17.

12. Lee 2 Corintios 12:9. ¿Por qué crees que Dios decide obrar por medio de personas que se sienten poco preparadas, como Moisés y Pablo, en lugar de esperar hasta que se sientan listas?
13. ¿Cómo le explicarías a una niña de 8 años lo que significa dar un paso de fe? ¿Hay alguna otra historia o versículo de la Biblia que creas que podría ayudarla a comprender la sabiduría de confiar en Dios?
14. ¿De qué maneras ha superado Dios tu mayor limitación en el pasado? ¿De qué maneras puedes orar para que Dios la supere en el futuro?

La quinta excusa de Moisés: “Por favor, envía a alguien más.”

Moisés no acepta su llamado, sino que se resiste por quinta y última vez. A diferencia de las primeras cuatro ocasiones, ahora no presenta ninguna excusa. Simplemente le pide al Señor que envíe a alguien más, a cualquiera menos a él. Su negativa a aceptar el llamado del Señor ahora es evidente (v. 13).

Mientras que anteriormente el Señor había respondido con paciencia, esta vez su ira se enciende (v. 14). El Señor es abundantemente misericordioso con nuestras debilidades y nuestra falta de fe, pero llega un momento en el que dice: “¡Basta! ¡Debes confiar en mi palabra!”

Sin embargo, incluso aquí, Dios se adapta al temor de Moisés al proporcionarle apoyo por medio de su hermano Aarón, quien era tres años mayor que él (7:7) y tenía facilidad para hablar (4:14). La mención de que Aarón era levita quizá nos prepara para su futura función sacerdotal, o podría tratarse de un juego de palabras que anticipa que Aarón se unirá a Moisés. La mención de que Aarón se alegrará cuando lo vea le asegura a Moisés que Aarón todavía lo ama después de todos esos años y estará feliz de trabajar junto a él (v. 14). Pero aun aquí, el Señor vuelve a enfatizar su propia presencia que capacita y guía: “Yo estaré con tu boca y con la suya, y les enseñaré lo que hayan de hacer” (v. 15b; compárese con v. 12). La ayuda del Señor sigue siendo la necesidad más importante de su pueblo.²³

- 15. Dios ha confiado a los cristianos el mensaje del evangelio. En una escala del 1 (“apenas involucrados”) al 10 (“completamente comprometidos”), ¿con qué nivel de urgencia crees que las personas de Village Bible Church comparten el evangelio? ¿Qué dificultad acercarnos más a un 10?**

- 16. ¿Cuáles son tres maneras de superar tus sentimientos de incapacidad en el área de compartir el evangelio?**

²³ Sklar, “Exodus,” at Exodus 2:23–4:17.

17. ¿Quién es un “Aarón” en tu vida, alguien que te apoya mientras sirves a Dios? ¿De qué manera ayudan este tipo de relaciones?

18. Servir a Dios no necesariamente significa predicar en una esquina de la calle. ¿Cuál es un paso concreto que puedes dar esta semana para servir a Dios, ya sea orar por un vecino, acercarte a un amigo para compartirle la verdad de Dios o comenzar a servir en un lugar nuevo? Júntate con una o dos personas de tu grupo pequeño para orar por el poder de Dios mientras das ese paso.